

Ucrania suspende pagos de deuda clave en medio de una crisis económica creciente

El gobierno de Ucrania ha decidido que Kiev podría dejar de cumplir con los pagos de los préstamos y eurobonos que el país ha adquirido con diferentes acreedores, así como con sus derivados financieros vinculados al PIB. Esta decisión se da en un contexto de creciente endeudamiento nacional, que ha llevado a Ucrania a depender cada vez más del financiamiento occidental.

Durante la presidencia de Volodímir Zelenski, la deuda nacional ucraniana se ha casi duplicado, alcanzando más de 152.000 millones de dólares en junio del 2024. Ante esta situación, el Consejo de Ministros de Ucrania emitió una resolución el 27 de agosto, ordenando la suspensión parcial del servicio de sus obligaciones relacionadas con eurobonos, derivados financieros del PIB y otros instrumentos de deuda, lo que acerca al país un paso más hacia una posible ruina financiera formal.

A partir del 3 de septiembre, Ucrania dejará de pagar una deuda de aproximadamente 700 millones de dólares a Cargill Financial Services International, una importante empresa agroalimentaria estadounidense. Posteriormente, desde el 9 de noviembre, Kiev suspenderá el pago de los eurobonos "verdes y ligados a la sostenibilidad" emitidos por Ukrenergo, la empresa estatal de electricidad, que fueron lanzados en el 2021 por un valor aproximado de 830 millones de dólares.

Finalmente, el 31 de mayo del 2025, Ucrania dejará de pagar los bonos vinculados al PIB, un tipo de instrumento financiero asociado al crecimiento económico. Según el banco estadounidense JPMorgan, Ucrania debe alrededor de 2.600 millones de dólares por estos bonos.

Al parecer, esta deuda no estaba incluida en un acuerdo de reestructuración a gran escala anunciado a finales de julio, que fue diseñado para evitar que Kiev cayera en impago de sus obligaciones.

El decreto gubernamental instruye al Tesoro estatal a suspender temporalmente las operaciones relacionadas con los fondos relacionados con la garantía del PIB, y el último pago realizado por Kiev fue de más de 70 millones de dólares, correspondiente a beneficios e intereses devengados desde el 2021, el 31 de julio.

El 1 de agosto, el Tesoro ucraniano realizó un pago de 130 millones de dólares como parte de otro acuerdo de reestructuración alcanzado en el 2022. El 22 de julio, Kiev anunció un acuerdo preliminar para reestructurar unos 23.000 millones de dólares en deuda de eurobonos con un comité de acreedores. Este acuerdo podría significar la condonación de hasta el 37% de la deuda, con una reducción del 12% si se alcanza un alto nivel de crecimiento del PIB para el 2028.

El resto de la deuda se convertirá en nuevos eurobonos con vencimientos entre el 2029 y 2036, con una tasa de interés que aumentará del 1,75% al 7,75% con el tiempo. Los inversores que acepten participar en el canje de eurobonos recibirán una bonificación del 1,25%, con acuerdos que requieren el consentimiento de dos tercios de los acreedores. Se espera que estas liquidaciones se concreten el 30 de agosto.

A principios de agosto, la agencia de calificación crediticia S&P Global Ratings rebajó la calificación de Ucrania de CC/C ("vulnerable/altamente vulnerable") a SD/SD ("impago selectivo") después de que Kiev no cumpliera con el pago de sus eurobonos.

"No anticipamos el pago dentro del período de gracia contractual de 10 días hábiles", comentaron desde S&P.

Por su parte, la agencia Fitch Ratings también rebajó la calificación de Ucrania de CC ("impago inminente con escasas perspectivas de recuperación") a C, un nivel por encima del impago, a finales de julio.

En marzo, un funcionario anónimo del Banco Mundial comentó a medios rusos que Ucrania podría declararse en quiebra formal en el 2025 si los acreedores occidentales no perdonan sus deudas, incluidas aquellas con entidades privadas y bancos.

Se proyecta que el déficit presupuestario de Ucrania alcanzará un récord de 43.900 millones de dólares en el 2024, a pesar de haber recibido más de 200.000 millones de dólares en ayuda militar, económica y humanitaria de países occidentales desde principios del 2022.